

BUFADORA EL MOSQUITO

Paralelismos

Guardadas las proporciones, las expectativas que generó la victoria electoral de Enrique Pelayo Torres a la presidencia municipal de Ensenada, son similares a las que en su momento provocó el histórico triunfo de Vicente Fox en el 2000.

Así como hace 10 años la gente le gritaba a Fox “no nos falles”, aquí en Ensenada y en el resto de los municipios de Baja California los ciudadanos le otorgan un voto de confianza a los priistas para que no incurran en los errores que motivaron la estrepitosa derrota panista, pero les advierten que si no corrigen también a ellos los castigarán en las urnas en los siguientes comicios.

Esta especie de bono democrático se aprecia en los comentarios que los ensenadenses hacen a través de las redes sociales, portales y foros de internet, así como en las pláticas de café.

Seguramente sus colaboradores más cercanos y el propio Pelayo Torres monitorean dichas opiniones, pero lo importante es que con base al sentir de la gente y a través de sus grupos organizados, llámese colegios de profesionistas, asociaciones civiles, agrupaciones ambientalistas y cámaras empresariales, las próximas autoridades municipales elaboren su plan de trabajo que sustente en una auténtica agenda ciudadana.

No es saludable que la obra pública y el destino del presupuesto se definan en sesiones de cabildo que se realizan en la madrugada, a puerta cerrada y sin consultas previas, donde los regidores del partido mayoritario y algunos de “oposición” votan a favor de las propuestas del alcalde sin cuestionar ni exigir transparencia y rendición de cuentas.

La mancha urbana de Ensenada y sus 23 delegaciones ya no soportan obras de infraestructura que responden más a un capricho personal que a resolver una necesidad social.

Por ejemplo, en este puerto hay un grave problema vial por la falta de rutas alternas a la avenida Reforma, situación que se complicará cuando se inaugure el nuevo palacio municipal, pues hay que sumar la falta de cajones de estacionamiento.

Además, el sistema de transporte público sigue siendo malo y no motiva a la gente a dejar su auto en casa; y los espacios públicos para realizar actividades recreativas son escasos y se encuentran en precarias condiciones por la falta de mantenimiento.

Preguntas

¿Se atreverá Pelayo Torres a enfrentar a los caciques urbanos, quienes en buena medida son los responsables de que la ciudad no mejore?, ¿designará a sus principales colaboradores con base a un examen de oposición y a propuesta de los colegios y agrupaciones civiles?, ¿tendrá el valor de transparentar la relación entre el ayuntamiento y el sindicato de burócratas?, ¿permitirá que el **Instituto Municipal de Investigación y Planeación (IMIP)**, en verdad influya en la

toma de decisiones?, ¿adelgazará la nómina municipal?, ¿se bajarán los sueldos?, ¿transparentará las licitaciones y concursos de obra?, ¿pondrá a trabajar a los regidores?, ¿a cuatro meses de que inicie su gestión como alcalde podrá tener listo el Plan de Desarrollo Municipal 2010-2013?, ¿cuándo dará a conocer su gabinete?, ¿exigirá el cambio de sede de la guarnición militar de El Ciprés para que ese espacio se convierta en el bosque de la ciudad y se amplíe la zona de playa?, ¿gestionará que se acelere la construcción de del libramiento carretero El Sauzal-Maneadero?, ¿Será una de sus prioridades promover el mega proyecto de Punta Colonet?, ¿por fin quedarán definidos en su trienio los límites territoriales entre Ensenada y Playas de Rosarito?, ¿apoyará el proceso de municipalización de San Quintín?, ¿tendrá la fuerza suficiente para mantener su distancia del diablo mayo del tricolor?

Ciertamente Pelayo Torres tiene la oportunidad histórica de ejercer el poder público sin necesidad de apegarse a las nefastas reglas no escritas, las cuales desalientan la participación

Tuvieron que transcurrir 25 años para que a Pelayo Torres se le cumpliera su deseo de ser presidente municipal; esperó pacientemente, nunca se indisciplinó, se quedó con el PRI y mantuvo la unidad. Hoy es su momento, pero le tocará gobernar bajo la lupa ciudadana, lo que haga y deje de hacer será juzgado de inmediato y no tendrá mucho margen para titubeos. Tampoco la gente aceptará la tradicional y comodina justificación de que merecen un plazo para aprender a gobernar.